



# En tierra ajena. Experiencias dialectales en Iquique, Chile: un estudio de caso

MARCELA RIVADENEIRA-VALENZUELA  

Universidad Arturo Prat, Chile

EUGENIO SÁNCHEZ ESPINOZA  

Universidad de Tarapacá, Chile

HÉCTOR SOLÓRZANO NAVARRO  

Universidad Arturo Prat, Chile

## Historia del artículo / Article Info

### Recibido/Received

6 de noviembre de 2024

### Aprobado/Accepted

30 de noviembre de 2024

### Publicado/Published online

17 de diciembre de 2024

## ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

<https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n44.2024.18682>



**Citación/Citation:** Rivadeneira, M. Sánchez, E & Solórzano, H (2024). En tierra ajena. Experiencias dialectales en Iquique, Chile: un estudio de caso. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 44, 2024, e18102 <https://doi.org/10.19053/uptc.0121053X.n44.2024.18682>

### Correspondencia/Correspondence:

Marcela Rivadeneira-Valenzuela: Universidad Arturo Prat, Chile

Eugenio Sánchez Espinoza: Universidad de Tarapacá, Chile

Héctor Solórzano Navarro: Universidad Arturo Prat, Chile

## Resumen

El objetivo de esta investigación es interpretar y analizar las experiencias dialectales de cuatro migrantes extranjeros en la ciudad de Iquique, norte de Chile. El análisis se basa en la teoría de la aculturación (Berry, 1990), las actitudes y la acomodación lingüística (Fasold, 1984; Giles, 1984; Moreno Fernández 2009, 2013). Como metodología se emplea un estudio de caso mediante entrevistas sociolingüísticas. Los resultados indican que las experiencias de los informantes han sido diversas en cuanto al contacto dialectal con la variedad local, aunque coincidentes en sus percepciones sobre diferencias léxicas y pragmático-discursivas. Igualmente, se observa que las creencias en la variedad vernácula inciden en las actitudes hacia el dialecto de la comunidad de acogida y, con ello, en el tipo de acomodación. Asimismo, la experiencia de vida previa a la llegada y el componente afectivo pueden implicar cambios actitudinales y conductuales. Se concluye que las variables consideradas pueden resultar útiles para examinar las prácticas lingüísticas en contextos interculturales.

**Palabras clave:** contacto dialectal, aculturación, vernáculo, interdialectismo, actitudes, acomodación, orgullo lingüístico, integración sociolingüística.

## In a Foreign Land. Dialectal Experiences in Iquique, Chile: A Case Study

### Abstract

This research aims to interpret and analyse the dialect experiences of four foreign migrants residing in the city of Iquique, located in northern Chile. The analysis is based on the theory of acculturation (Berry, 1990), attitudes, and linguistic accommodation (Fasold, 1984; Giles, 1984; Moreno Fernández 2009, 2013). The methodology employed is a case study using sociolinguistic interviews. The findings suggest that the dialect experiences of the informants with the local variety have been diverse, yet their perceptions of lexical and pragmatic-discursive differences are consistent. We also observed that beliefs in the vernacular variety influence attitudes towards the dialect of the host community and, therefore, the type of accommodation. Likewise, life experience prior to arrival and the affective component may imply attitudinal and behavioural changes. We conclude that the variables considered can be useful for examining linguistic practices in intercultural contexts.

**Keywords:** dialect contact, acculturation, vernacular, interdialectism, attitudes, accommodation, linguistic pride, sociolinguistic integration.

## **En terre étrangère. Expériences dialectales à Iquique, Chili : une étude de cas.**

### **Résumé**

Cette recherche vise à interpréter et à analyser les expériences dialectales de quatre migrants étrangers dans la ville d'Iquique, au nord du Chili. L'analyse est basée sur la théorie de l'acculturation (Berry, 1990), ainsi que sur les attitudes et l'adaptation linguistique (Fasold, 1984 ; Giles, 1984 ; Moreno Fernández, 2009, 2013). La méthodologie utilisée est une étude de cas fondée sur des entretiens sociolinguistiques. Les résultats indiquent que les expériences des informateurs ont été diverses en ce qui concerne le contact dialectal avec la variété locale, mais qu'ils sont concordants quant à leurs perceptions des différences lexicales, pragmatiques et discursives. On observe également que les croyances sur la variété vernaculaire ont une incidence sur les attitudes envers le dialecte de la communauté d'accueil et, par conséquent, sur le type d'hébergement. De même, l'expérience de vie avant l'arrivée et la composante affective peuvent impliquer des changements d'attitude et de comportement. Il est conclu que les variables considérées peuvent être utiles pour examiner les pratiques linguistiques dans des contextes interculturels.

**Mots-clés:** contact dialectal, acculturation, vernaculaire, interdialectisme, attitudes, accommodement, fierté linguistique, intégration sociolinguistique.

## **Uma terra estrangeira. Experiências dialetais em Iquique, Chile: um estudo de caso**

### **Resumo**

O objetivo desta pesquisa é interpretar e analisar as experiências dialetais de quatro migrantes estrangeiros na cidade de Iquique, norte do Chile. A análise baseia-se na teoria da aculturação (Berry, 1990), das atitudes e da acomodação linguística (Fasold, 1984; Giles, 1984; Moreno Fernández 2009, 2013). Como metodologia, utiliza-se um estudo de caso por meio de entrevistas sociolinguísticas. Os resultados indicam que as experiências dos informantes têm sido diversas em termos de contato dialetal com a variedade local, embora coincidam em suas percepções sobre diferenças lexicais e pragmático-discursivas. Da mesma forma, observa-se que as crenças na variedade vernácula influenciam as atitudes em relação ao dialeto da comunidade anfitriã e, com isso, o tipo de alojamento. Da mesma forma, a experiência de vida anterior à chegada e a componente afetiva podem implicar mudanças atitudinais e comportamentais. Conclui-se que as variáveis consideradas podem ser úteis para examinar práticas linguísticas em contextos interculturais.

**Palavras-chave:** contato dialetal, aculturação, vernáculo, interdialetismo, atitudes, acomodação, orgulho linguístico, integração sociolinguística.

## Introducción

Chile es un país que se distingue por su rica diversidad cultural y lingüística, producto de la confluencia de distintos pueblos y tradiciones a lo largo de su historia. Esta diversidad representa una valiosa riqueza que ha contribuido a forjar la identidad nacional, pero al mismo tiempo plantea desafíos en términos de reconocimiento, inclusión y convivencia armónica entre las diferentes culturas y lenguas que coexisten en el territorio. Ahora bien, la zona norte del país es un espacio y territorio transfronterizo cuyas relaciones comerciales, sociales y culturales conllevan, evidentemente, un movimiento de población entre los países con los que limita Chile, a saber, Perú y Bolivia, principalmente. Por consiguiente, la región de Tarapacá siempre ha sido un espacio multi e intercultural acostumbrado a la presencia de grupos que, de forma armónica, dan un rostro de diversidad cultural funcional a la región. En cifras, la estimación de población migrante al año 2022 en la región de Tarapacá era de 73 410 extranjeros, es decir, un 4,5 % del total nacional. De este volumen, los inmigrantes de nacionalidad boliviana poseían una mayor prevalencia con un 46,8 % del total, seguidos de Perú, con 23,3% y de Colombia y Venezuela, con 7,9% y 7,5%, respectivamente (Servicio Nacional de Migraciones, 2022).

En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo interpretar y analizar las experiencias dialectales de cuatro hispanohablantes extranjeros que habitan en la ciudad de Iquique, región de Tarapacá. El enfoque teórico utilizado toma los postulados de la sociolingüística en torno a las actitudes y la acomodación lingüística siguiendo, entre otras, propuestas de autores como Fasold (1984), Giles (1984), López Morales (1989), Moreno Fernández (2009, 2013), Kluge (2007) y Cestero y Paredes (2018). De igual forma, se realiza un cruce con los estudios antropológicos a través de la teoría de la aculturación (Berry, 1990), la cual nos parece pertinente para abordar los procesos de cambios individuales. El análisis es de tipo exploratorio, basado en un estudio de caso a partir de entrevistas sociolingüísticas a cuatro informantes de nacionalidad venezolana, boliviana y peruana.

## Marco teórico

### Las actitudes lingüísticas

El contacto dialectal ha recibido especial atención en el mundo hispanohablante en contextos migratorios, sobre todo desde la perspectiva de las percepciones y actitudes lingüísticas<sup>1</sup>. Al respecto, se ha señalado su importancia en los procesos de variación y cambio lingüístico, en cuanto son los mismos hablantes quienes a través de sus creencias, percepciones y actitudes deciden la valoración positiva o negativa que tiene una lengua o las variedades de esta (López Morales, 1989; Cestero & Paredes, 2018). Los componentes afectivo y cognoscitivo parecen ser relevantes en el tipo de creencias y su repercusión en las actitudes positivas o negativas hacia determinados rasgos lingüísticos: una actitud positiva genera aceptación y garantiza su uso, mientras que una actitud negativa provoca rechazo y provoca una estigmatización (Cestero & Paredes, 2018). El factor conductual también se ha considerado como un tercer componente

---

1 La bibliografía es extensa y ha dado paso a la generación de proyectos de colaboración internacional, como PRECAVES-XXI. Por razones de espacio, en este trabajo abordaremos brevemente los aspectos teóricos sobre las actitudes.

de incidencia en las actitudes (Bizer, 2004). De igual forma, es importante destacar que la valoración que hacen los hablantes sobre determinados dialectos no necesariamente alude a las características de este, sino que también puede remitir al grupo humano que lo utiliza (Fasold, 1984; Edwards, 2011).

Las investigaciones en Chile en torno al componente intercultural del contacto dialectal han sido escasas (véanse los aportes de Fernández-Mallat, 2013 y Rojas & Avilés, 2013), pese a que ya se había señalado su relevancia para los estudios sociolingüísticos (Moreno Fernández, 2009).

### **El vernáculo**

En este trabajo entenderemos el vernáculo como aquella variedad que adquirimos generalmente en la infancia y que presenta rasgos intrínsecos de variación: “The vernacular includes inherent variation, but the rules governing that variation appear to be more regular than those operating in the more formal “superposed” styles that are acquired later in life” (Labov, 1984, p. 29). El vernáculo, además, surge en momentos de espontaneidad, especialmente en presencia de personas cercanas, la familia o en situaciones emotivas específicas, y es parte fundamental del estilo coloquial, es decir, como vehículo de la comunicación cotidiana (Ming, 2020, p. 81). El vernáculo coincide con el estudio del cambio lingüístico, al tratarse de la variedad más pura y natural de la lengua (Coupland, 2016). Para este autor, la *vernacularidad* es una forma equivalente al “lenguaje cotidiano”, de manera opuesta al “lenguaje estándar”, entendido como representación del “lenguaje de la elite” (p. 410). En cuanto a aspectos sociales, el vernáculo posee claramente marcas asociadas a las características de cada individuo, su género, edad o lugar de nacimiento. En un contexto intercultural migrante uno de los rasgos que más destaca es la procedencia, dado que es la variable más distintiva en términos comparativos entre hablantes de diferentes geolectos. Considerando el objetivo que aquí nos compete y siguiendo a Dondelewski (2014), el uso divergente de dialectos como formas vernáculos puede entenderse como una negociación de identidad en la que se pone de manifiesto el “yo” vernáculo en contraposición a un “otro” ajeno y foráneo, del cual no se forma o no se quiere ser parte. Es lo que Dondelewski (2011) denomina el *no pertenecer* (pp. 74-76). En este sentido, para los fines de este trabajo emplearemos el término vernáculo toda vez que nos refiramos a los rasgos dialectales originales de los migrantes antes de su llegada a la comunidad chilena.

### **La acomodación lingüística**

La acomodación lingüística parece ser, en efecto, una variable de relevancia en cuanto a las expectativas de aceptación social de los grupos migrantes que buscan incorporarse a la comunidad de acogida. A grandes rasgos, la teoría de la acomodación lingüística iniciada principalmente por Giles<sup>2</sup> señala que en ocasiones comunicativas específicas los hablantes tienden a acomodar su forma de hablar de acuerdo con las características de sus oyentes, ya

---

2 Por razones de espacio no nos detendremos en ahondar mayormente sobre este enfoque, pero el lector puede consultar la extensísima bibliografía relativa a la Communication Accommodation Theory (CAT) desarrollada por Howard Giles y pares, especialmente en la década de los 70 y 80 (Giles et al., 1973; Giles y Smith, 1979; Giles, 1984, entre muchas otras).

sea para lograr un acercamiento o, por el contrario, para generar distancia. Ahora bien, por lo general la acomodación lingüística implica no solo la utilización de elementos léxicos, fonéticos o gramaticales del oyente con quien se interactúa, sino que también es esencial lograr una adaptación pragmática que permita una comunicación más efectiva, especialmente en el caso de las migraciones, pues “un acto de habla ‘mal’ expresado según las reglas pragmáticas de la comunidad de acogida, tendrá mayores consecuencias que una pronunciación diferente o variaciones léxicas” (Kluge, 2007, p. 69).

De la capacidad para lograr una acomodación o distanciamiento nacen los conceptos de *convergencia* y *divergencia*, que son estrategias comunicativas que responden a fines estilísticos. De esta manera, en la *convergencia* un hablante que desee aceptación, aprobación o eficacia utilizará expresiones y rasgos lingüísticos afines a las personas con las que se encuentra, buscando así una pertenencia intragrupal (Giles & Ogay, 2007); mientras que en la *divergencia*, el hablante buscará los recursos lingüísticos necesarios para distanciarse de sus oyentes o para diferenciarse dentro de un grupo (Moreno Fernández, 1999-2000), lo que equivaldría, por ejemplo, a utilizar a propósito su propio dialecto y no el de otros con el fin de marcar su identidad cultural. Este último recurso responde, asimismo, a cuestiones de tipo actitudinal, como lo es la apreciación por los rasgos lingüísticos vernáculos y el deseo de mantenerlos en el tiempo en un contexto territorialmente ajeno, reconociéndose un alto grado de valoración u orgullo lingüístico.

En síntesis, la acomodación lingüística convergente permitiría, con el tiempo, lograr una *integración sociolingüística*, entendiéndose esta como aquella que “exige el conocimiento de las pautas sociolingüísticas y comunicativas (pragmáticas) de la comunidad de destino” (Moreno Fernández, 2013, p. 73). Es decir, se trata de la capacidad del hablante migrante para adaptarse a los usos dialectales de la comunidad de acogida.

### La aculturación

El lugar de nacimiento es la primera marca de identidad que un individuo recibe; la segunda marca es la interacción entre este y el lugar, que conforma lo que se percibe como “la sensación de pertenecer” o “la sensación de estar en casa” (Ahsan et al., 2021, p. 162). Cuando los individuos se trasladan de su ambiente natural a un lugar ajeno, una parte esencial de su experiencia personal, cognitiva y cultural se ve afectada. La interacción que resulta de este movimiento migratorio implica un ajuste cultural, de lo cual se desprende la *teoría de la aculturación* (Berry, 1990). Los ajustes ocurren tanto en las comunidades en contacto como en los individuos (Berry, 1992; Ryabichenko & Lebedeva, 2016). En el plano cultural, los cambios se producen en las estructuras sociales y en las normas culturales, mientras que en los individuos los cambios se dan psicológica y conductualmente, incluyendo aspectos básicos como la comida, el vestuario, las costumbres, la lengua, valores e identidades (Berry, 2017, p. 15). Se distinguen cuatro estrategias que combinan las orientaciones positivas o negativas de los migrantes hacia su propia cultura de origen y la cultura de la comunidad de acogida: integración, asimilación, separación y marginalización (Berry, 1990). La integración implica contacto e identificación con ambas culturas; la asimilación alude a la identificación con la cultura del país de acogida y al rechazo de la suya propia; la separación se refiere a la identificación exclusiva con su cultura de origen y contacto solo con los miembros de su núcleo de origen; la marginalización es no

identificarse con ninguna de las dos culturas (Ryabichenko & Lebedeva, 2016, p. 100). Es importante mencionar que estas estrategias de aculturación no son homogéneas para todos los individuos, puesto que se distinguen divergencias entre las áreas públicas o privadas de uso (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2004), de tal manera que “(...) un individuo puede rechazar los valores y normas de la cultura anfitriona en su vida privada (separación), pero podría adaptarse a la cultura anfitriona en partes públicas de su vida (asimilación o integración)” (Worthy et al., 2022, p. 420).

## Metodología

La investigación consiste en un estudio de caso seleccionado como método, dada su utilidad para interpretar y explicar relaciones con descripciones que permiten generar o aceptar enfoques teóricos, analizar procesos de cambio o rasgos que operan con variables complejas o ambiguas, en las cuales la experiencia personal de los informantes es clave (Jiménez Chávez, 2012, p. 143). Evidentemente, la muestra fue de tipo cualitativa y no representativa de la realidad regional, y los resultados son válidos solo para los casos particulares estudiados. El análisis teórico se basa en los paradigmas de la sociolingüística con énfasis en aspectos de la variación dialectal. Se realizaron entrevistas acordes a los parámetros de la disciplina, con una duración de entre cuarenta y cinco minutos y una hora. En concreto, los informantes son hispanohablantes monolingües de origen venezolano (1 hombre y 1 mujer), peruano (1 hombre) y boliviano (1 mujer). Los informantes venezolanos son profesionales con estudios de posgrado<sup>3</sup>, mientras que el peruano y la boliviana tienen estudios secundarios. Tres de los cuatro informantes llevan entre cuatro y seis años viviendo en Chile, y uno (el hablante peruano) lleva quince. Los hablantes pasaron directamente desde sus países de origen a Chile<sup>4</sup>. En cuanto a los temas de conversación en las entrevistas, estos giran en torno a la historia de vida, origen, percepciones y valoraciones, particularmente acerca de la realidad sociolingüística de Chile y de la región, así como de sus condiciones actuales de vida. Los análisis lingüísticos se centran en los rasgos de variación en torno a las variables que surgen en las entrevistas (principalmente léxicas, morfosintácticas y pragmáticas), sus percepciones, creencias, actitudes y procesos de acomodación. Se aplica, asimismo, el modelo de la aculturación para interpretar las experiencias lingüístico-dialectales de los hablantes y categorizar los análisis. Por último, en cuanto a criterios de calidad, se asumió el uso de consentimientos informados para todos los informantes clave, el plan de análisis y la presentación de resultados.

## Resultados

### Aculturación de integración pública

Irma (I) y José (J) provienen de la región de Maracaibo, Venezuela, y tienen una estrecha relación académica desde hace varios años. Tanto ella como él son profesores universitarios,

---

3 Los hablantes venezolanos participan juntos en la entrevista, por lo que se trata de un relato de experiencias coconstruido.

4 No es el propósito de este trabajo llevar a cabo un estudio comparativo entre ellos, dado que, como se ha constatado, existen variables como el nivel de educación y los años de residencia en el país que, sin duda, pesan a la hora de llegar a conclusiones generales. Es por ello por lo que el abordaje se hace de manera específica en relación con las características de los hablantes, situando sus experiencias personales como base para los análisis.

cuentan con estudios de posgrado y llevan cinco años en Chile. En términos lingüísticos, destacan los comentarios sobre percepciones y actitudes acerca de algunas diferencias dialectales entre el español chileno y su variedad de origen, como se señala a continuación<sup>5</sup>:

E: ¿Qué te llamó la atención cuando llegaste a Chile?

I: El *la*, a mí el *la*, la primera vez que me dijeron, [...] los artículos antes del nombre, esa cuestión, yo me acuerdo que yo miré a José, José me hizo así, porque ya yo le iba a dar una mala respuesta a alguien [...] siento, no es tanto el tono, es que sentía que era una forma despectiva de dirigirse a mí, *la* Irma. Y la primera vez que alguien me dijo eso yo tenía dos días aquí.

J: Porque allá en Venezuela [...] es despectivo... *la* Irma, *la* Irma.

M: Llevaba dos días acá, te acuerdas cuando dije “son las tres y *pico*” y vos me dijiste, “eso no se dice aquí”.

J: Sí, pero allá es muy común. Ese cuarto de hora que hay después de una hora, ese, para nosotros es eso.

I: Entonces la señora me dice, “ah, qué bueno, una inquilina venezolana. ¿Y *la* Irma qué hace?” La miré y yo me pongo seria y José le dice “ella es profesora” y cuando él habló, él sabía que yo iba a dar una mala respuesta. Y él me dice después “Irma, aquí hablan así, aquí hablan así. Vos tenés aquí apenas dos días”.

Vemos aquí un claro ejemplo de cómo un aspecto gramatical como la utilización del artículo *el/la* como parte integrada de un nombre propio (“*la* Irma”) en tercera persona genera en la hablante aludida inmediatamente una reacción de rechazo al sentirse agredida. Se trata, pues, de un elemento de valor pragmático-cultural que, en varias regiones hispanohablantes y en el país de origen de los informantes, transgrede las normas sociolingüísticas, en cuanto se trata de un rasgo estigmatizado. El DPD lo consigna como propio del habla popular, aunque se señala que en Chile también es parte de la lengua culta. En efecto, el artículo antes del antropónimo es tan común en Chile que el no utilizarlo implica un alejamiento del vernáculo, es decir, se trata de un rasgo lingüísticamente marcado, razón por la cual se podría considerar claramente como un *marcador* (Moreno Fernández, 1998). Así, la reacción espontánea de la hablante es refrenada por el compañero venezolano que también se encuentra en la situación descrita y que más tarde le explica que en Chile este uso está aceptado y no corresponde a una transgresión de la norma. De manera indirecta, este hablante migrante le enseña a su compañera los principios de la acomodación lingüística, la que implica pasar por alto la propia norma sociolingüística sobre el uso de artículos con un nombre propio; es decir, se debe “deshacer” la creencia vernácula sobre la estigmatización de dicha forma y, por ende, la actitud negativa, en busca de una integración sociolingüística más efectiva en el país de acogida.

5 De aquí en adelante, E se refiere a entrevistadora.



Otro uso que les llama la atención a los informantes es el empleo de diminutivos y rasgos gramaticales como el voseo chileno:

J: Otra cosa que me llama la atención de la conversación con los chilenos es el uso de diminutivos para todo, para todo...

I: La primera vez que me dijeron “espérame un *chiquito*” [...], “tráeme un *cachito*”... y yo... sí, todo es un diminutivo y tal...

E: ¿Ustedes no usan tanto?

I: No, no de forma consciente.

J: O, por lo menos, quizás nosotros para hacer énfasis, más que todo [...]. Cuando decimos *pequeñito* es porque queremos hacer el énfasis que es verdaderamente pequeño.

I: [...] Es que lo usan tanto, es que todo es como que así tan poquito, tan pequeño, que parece que, no sé, diríamos nosotros que son *picbirres*... es que lo usan para todo [...]. Y el *cachái*, “*¡tú cachái!*”

J: Exacto y eso de decir “*tú cachái*” y el *tíb*, cuando dicen... “*¡me entendíb*” y entonces yo quedaba como “*¡qué?*”, “*¡me entendíb?*”

Ambos informantes concuerdan en que el uso del diminutivo en Chile es excesivo y diferente al que se emplea en su país de origen en cuanto a los sentidos pragmáticos que se le otorgan, puesto que para ellos, desde su percepción, el sufijo -ito/ita únicamente se atribuiría para algo en relación con su tamaño reducido, mientras que en Chile se trataría de un rasgo polifuncional que va más allá de las medidas o tamaño; de hecho, se distinguen hasta siete categorías de valor afectivo, lo cual se ha planteado como una característica intrínseca del español chileno (Moreno Nilo, 2015). Es por eso por lo que Irma hace alusión al término *picbirre*, que, de acuerdo con la RAE, en español coloquial venezolano alude a una persona *tacaña*. Es decir, para la hablante se trata de un uso de connotación negativa que le causa profunda extrañeza y se contradice con la noción enfática que señala José como propia del español venezolano. En este sentido, desde un punto de vista discursivo, se observa igualmente la posición que toman los hablantes sobre la conciencia lingüística: “nosotros” y ellos, “los chilenos”. Es decir, ambos distinguen claramente que las normas sociolingüísticas son distintas, pues es claro que no comparten la misma valoración de los rasgos lingüísticos que la comunidad de acogida. Vale la pena anotar que cuando la hablante menciona la palabra *picbirre* lo hace dirigiéndose a su compatriota y no proporciona un equivalente para la entrevistadora, a partir de lo cual su uso alude a un elemento dialectal que actúa como rasgo de identidad.

Otro rasgo que les parece curioso es la utilización de formas verbales voseantes. Señalan expresiones como *cachái* y verbos terminados en lo que José distingue como “*-tíb*”. Al respecto, se constata que lo que señalan ambos hablantes corresponde a formas del voseo tipológico de Chile, que es exclusivo en el mundo hispanoamericano. En cuanto al aspecto morfológico, el voseo verbal presenta una flexión diptongada (*cantái*, *tuvieseí*) y una monoptongada (*teníb*,

*dormíb*). En el plano pragmático, el voseo chileno se emplea con diversas funciones y una de las principales es actuar como marcador de cercanía, confianza e intimidad entre los hablantes (Torrejón, 2010; Rivadeneira, 2016). El *cachái* que señala Irma es, precisamente, una forma de elevada frecuencia en el lenguaje coloquial de jóvenes y adultos jóvenes; si bien en ocasiones actúa como verbo sinónimo de *entender*, *comprender* o *conocer*, la mayor parte de las veces no se encuentra integrado en la oración, en cuyo caso funciona como marcador pragmático-discursivo con una serie de subfunciones (Mondaca et al., 2014).

Como son originarios de Maracaibo, alternan en su vernáculo usos de tuteo y de voseo propios de dicha región, que consiste en la combinación de los pronombres *tú* y *vos* con formas verbales de voseo monoptongado, y diptongado en algunas ocasiones (Ferrari, 2015, citado en Amaya, 2018, p. 57). Esto se observa cuando Irma reproduce un diálogo con José (“Irma, *vos tenés* aquí dos días”) en el ejemplo (1). El voseo zuliano es, en efecto, un símbolo de orgullo e identidad regional que no se da en otras partes de Venezuela y que se asocia con la idiosincrasia de sus habitantes (Worthey, 1986, p. 122).

En síntesis, a partir de los extractos se observa que estos hablantes se han integrado de manera pública a la cultura chilena. En ellos, el proceso de aculturación obedece a una acomodación funcional que ocurre únicamente en las interacciones de la vida académica o actividades de la vida diaria con hablantes chilenos, situaciones en las que se busca una convergencia.

### **Aculturación de integración *interdialectal***

La conciencia lingüística se manifiesta también en hablantes de otras nacionalidades que llevan residiendo en Chile un tiempo similar, como la informante boliviana Adriana (A), que es casada con un venezolano y tiene dos hijos, uno de los cuales nació en Chile.

3). E: ¿Pero tú igual aprendiste los modismos chilenos para que los chilenos te entiendan o por gusto?

A: La verdad me gusta, me gusta como hablan libremente, sin necesidad de taponos. Eso es lo que me gusta.

E: ¿Qué más te gusta de Chile?

A: Los *carretes*, me encantan los *carretes* [...].

E: ¿Pero es igual que en Bolivia?

A: No, en Bolivia es más salir a discotecas; aquí vos armás tu *carrete* donde te dé la gana [...], armás tu *carrete* en la discoteca o en algún lugar que sea *pa'*, *pa'* eso, hasta aquí mismo, en el *hostal* podemos *carretear*, digamos. ¿Me entendés? Eso me gusta. Que son... libres.

Se observa claramente que Adriana tiene una percepción positiva tanto de la población local chilena como de su forma de hablar, y también de alguna manera en aspectos culturales

como el ocio. Emplea, además, la expresión chilena *carrete* y *carretear*, que hace referencia a las salidas (especialmente nocturnas) de personas jóvenes o adultas. Sobre esto ella manifiesta una actitud positiva basada en la creencia de que en Chile se vive de forma más “libre”, lo cual parece anteponerse a su lugar de origen, Bolivia, donde ella asume que hay más restricciones en las normas sociales y en las sociolingüísticas, pues para divertirse los jóvenes deben asistir a un lugar apropiado (la discoteca), mientras que en Chile se permite la juerga en cualquier lugar. En Chile no se sanciona el uso de modismos o jerga coloquial, dado que estos forman parte de la lengua cotidiana de la mayoría de las personas. En Bolivia, por su parte, la hablante señala que no existe tal libertad, por lo que se asume que la norma lingüística de corrección tendría más peso.

En el siguiente fragmento, Adriana alude a la asimilación de una partícula ilocutoria que es especialmente frecuente en el lenguaje coloquial del español chileno: *pob*.

4). ¿Tú usas palabras o expresiones chilenas?

A: Bueno, por ejemplo, yo uso mucho el *pob*, también no sé por qué se me pegó el *pob*. Me imagino que porque estoy acá y escucho *pob* diez mil veces al día [...]. Entonces a veces inconscientemente lo hago en mi casa: en vez de decir ‘pues’ como decimos nosotros, digo ‘*pob*’ [...], entonces me empieza a molestar mi marido, me dice ‘Ay, la chilena’ [...]. Y yo, ‘uyyy, no, pero, estamos en Chile, *pob*’. [...] O sea se te pegan muchas cosas, como esa, por ejemplo, el *pob*, como que el *pob* es como un ‘hola’ aquí. [...] Igual con los garabatos, hasta que me fui acostumbrando ya y se me pegó muchísimo el chucha, decía, qué chucha, ándate a la chucha [...] y hasta a mi hijo, “¿Y qué chucha te pasa?”

Otros términos con los que se conoce esta expresión son la de marcador conversacional, conector, partícula enunciativa o partícula modal, y se distinguen hasta seis funciones de valor pragmático-afectivo (Moreno Nilo 2015, p. 285). Si bien puede parecer de elevada ocurrencia, lejos de ser una muletilla el uso de la partícula *pob* tiene significación en el campo discursivo y no presenta connotaciones peyorativas, pues se emplea en la norma culta informal. En el extracto la hablante asume que se trata de un elemento que ella ha incorporado inconscientemente a su forma de hablar, producto de la alta frecuencia de uso; sin embargo, añade que su marido, originario de Venezuela, no comparte tal asimilación, ya que parece vincularlo con un uso lingüístico ajeno, no propio y en lo cual reconoce que se trata de una forma que no está dispuesto a adoptar (es curioso notar en el relato cómo este hablante coincide en su actitud con nuestros informantes venezolanos respecto al distanciamiento de la variedad dialectal chilena). La informante defiende el uso de esta expresión con fundamento en una contextualización espacial: el territorio predomina sobre los usos lingüísticos. Están en Chile y, por lo tanto, es pertinente usar las palabras chilenas. Lo mismo aplica para el empleo de groserías, como lo es la forma *chucha*, una interjección de valor vulgar (sinónimo de vulva) de elevada ocurrencia en el lenguaje coloquial. De igual forma, se observan los rasgos de búsqueda de una convergencia intragrupal relativa al territorio y la cultura:

5). E: Y tu hija es chilena. ¿Cómo lo hacen para las fiestas patrias?

A: Ella, como es chilena [...]. Igual le compramos su vestido *pa'l* dieciocho y se veía bellísima, le encantó su vestido [...]. Igual quiero que ella aprenda,

que le guste la comida chilena, que le gusten los bailes, sabes, porque quiero que, es chilena *pob*, quiero que sepa todas las costumbres [...], no porque yo sea boliviana y mi marido venezolano significa que no le vamos a enseñar sus costumbres.

En los breves extractos de (3) a (5) se observa que la hablante presenta una actitud altamente positiva tanto hacia la lengua como a la cultura. Valora, acepta y adopta todas aquellas características intrínsecas que definen la identidad cultural del país de acogida: desde la forma de hablar, incluidas aquellas partículas con significados sociopragmáticos, hasta las tradiciones folclóricas y celebraciones patrias, que, si bien se alejan de su origen, son percibidas como elementos positivos que favorecen la inclusión e integración social. Reconoce abiertamente que puede haber más de una “costumbre” en su núcleo familiar, que representa en sí a un grupo intercultural (Chile, Bolivia, Venezuela). Recalca la importancia de considerar que esta variabilidad no debe condicionar la crianza de su hija nacida en Chile, quien, según su criterio, debe adquirir los comportamientos culturales del país, si bien esto no implica que pueda llegar eventualmente a conocer las costumbres de sus padres. De esta forma, la informante demuestra claros indicios de una competencia de integración que hemos denominado *interdialectal*, la cual se entiende como la capacidad para adaptarse a un contexto cultural y dialectal ajeno y diverso, haciéndolo parte de sí como una forma de *pertenecer* y de recrear la sensación de *estar en casa*, sin necesariamente perder rasgos lingüísticos de su vernáculo. Esta hablante interdialectal es capaz, además, de reconocer e integrar en su propia variedad dos o más dialectos, hecho que la convierte en una persona cuyas prácticas lingüísticas la hacen verdaderamente intercultural mediante procesos de acomodación, tanto en las diversas relaciones sociales como en su relación con el territorio. Aunque existen rasgos de la comunidad de acogida ya incorporados en su propio idiolecto —como la contracción *pa'l* y el mencionado *pob*—, Adriana no abandona del todo sus rasgos vernáculos, como el voseo que se constata en el ejemplo (3): “*vos armás tu carrete*”, “¿*me entendés?*”.

### Aculturación de asimilación

Jonathan es de origen peruano y lleva quince años residiendo en Chile. A diferencia de los casos anteriores, los extractos de este informante se centran en dos relatos de experiencias personales que hemos destacado dadas sus particularidades lingüísticas.

- 6). Yo quedé huérfano a los once años, *cachái*... mi madre se separó con mi papá cuando yo tenía seis años... ¿ok? Después de eso, desde los seis hasta los diez años yo solamente vi a mi madre una vez, *cachái* [...]. A los once años muere *mi viejo*, muere *mi viejo* [...] y mi madre desgraciada fue a verme a los doce [...] yo, no sé, si hubiera sabido que esto era así, hasta imágenes les puedo compartir donde por ejemplo, cuando yo [...] a mi viejo, lo estábamos llevando, *bueón*, a la iglesia, yo salgo solo, sin compañía, *cachái*, caminando al lado del cajón de mi papá, o sea, *tú sabíb* automáticamente, tú ves esa imagen [...] y estoy solo, desde ahí estoy solo... *cachái*.

Estamos aquí frente a un hablante que relata un duro pasado marcado por el abandono de su madre y la muerte temprana de su padre, lo que le significó perder la vida de lujo que

tenía mientras su padre vivía. A los quince años deja Perú y se va a Chile con su madre (que en ese momento residía ilegalmente en el país), con quien nunca tuvo lazos emocionales. Jonathan comenta que pasó por una rápida adaptación al habla local, puesto que buscaba sentirse integrado. Narra cómo posteriormente decidió cambiar el rumbo de su vida al adentrarse en el mundo del deporte, lo que lo llevó a participar en diversos campeonatos:

- 7). Y yo igual soy *picao*, soy competitivo, *cachái*, *onda*, [...] yo soy orgulloso. Entonces yo decía ‘viejo *maricón conchetumare*, vos no me la *vai* a ganar *pob*, *bueón*’. ‘Paula, este *bueón*, tu papá, *me está cagando* el *maricón*, el *culiao*’. ‘No, no, no, no’, *cachái*, pero ella me alentaba y me apoyaba [...]

Pese a que aquí no se abordan cuestiones prosódicas, es preciso señalar que este hablante ha adquirido la variedad dialectal del español chileno prácticamente en todos los planos, desde la pronunciación hasta los más mínimos aspectos pragmático-discursivos. Su asimilación llega a tal punto que un hablante nativo chileno no reconocería que Jonathan es extranjero, es decir, se ha puesto en marcha en él una competencia sociolingüística que actúa como *innate accent-filter* en el contexto de dialectos en convergencia (Chambers, 2002, p. 121). En comparación con otros hablantes peruanos que residen en la zona por igual tiempo o más, no hemos observado conductas similares en cuanto a los rasgos de acentuación. Nos encontramos, pues, frente a un caso particular de abandono del dialecto vernáculo, el cual es completamente reemplazado por el de la comunidad de acogida. Esto podría explicarse por el mismo registro familiar que marca el pasado del informante y su deseo de cambiar el rumbo de su vida. Nada lo vincula a su país natal, más que la nostalgia (hasta la muerte de su padre) y recuerdos dolorosos. Este factor emotivo cobra especial relevancia en la temática que aquí abordamos, ya que se presenta un extremo de la variación en la cual el idiolecto sufre una modificación profunda que resulta en la asimilación completa de los rasgos dialectales de una comunidad de habla ajena. Las actitudes se pueden considerar aquí desde una doble arista: el informante no quiere establecer ningún lazo con su país natal (y, por ende, tampoco con su lengua y cultura), por lo que se generaría una actitud abierta y positiva hacia el aprendizaje y asimilación del dialecto del país de acogida. Para ello debe haber pasado un proceso de acomodación que pudo haberse visto medianamente facilitado por la edad en la que arriba a Chile —la adolescencia— que en el llamado proceso de *aculturación* redujo el conflicto al no encontrarse el hablante estrechamente vinculado a su familia (Mejía, 2007, p. 170). Así, la incorporación paulatina de elementos lingüísticos y significados nuevos pudo ser más efectiva para lograr una convergencia plena. Con los años y con la creencia de que el cambio implica dejar todo atrás, la asimilación pudo haberse acentuado inconscientemente, a tal punto que ya se ha instalado en el nivel más profundo de representación mental. Las marcas léxicas más notorias en sus usos lingüísticos actuales incluyen la recurrencia de marcadores conversacionales como *cachái*, *onda*, *pob*, además de formas verbales voseantes —*tú sabíb*, *explicái*, *vai*—, expresiones nominales como *mi viejo* (que, si bien no es exclusivamente chilena, presenta una elevada frecuencia de uso en los registros coloquiales) y, por último, aunque tal vez de los rasgos más importantes, las groserías, tanto simples —*maricón*, *culiao*, *bueón*— como sintagmáticas —*maricón conchetumare*, *(me) está cagando*. El empleo de groserías se ha asociado con una habilidad aprendida, propia de determinados grupos humanos (Montagu, 1967) y presenta alta variabilidad, pues cada cultura manifiesta la emocionalidad y responde a los eventos de maneras diversas (Ilić, 2013, p. 124). En síntesis, todos estos elementos

demostrados por el informante son indicios contundentes de una competencia sociolingüística que llega a equipararse con la forma vernácula: Jonathan se ha amalgamado en la comunidad y es reconociblemente chileno a los oídos de cualquier hablante local.

## Discusión y conclusiones

Nuestros hallazgos indican que las creencias y actitudes de los informantes respecto a la variedad dialectal chilena son variadas. Sin embargo, un elemento en común que destaca en términos del contacto es el impacto que causa el español chileno en cuanto a las diferencias léxicas y pragmático-discursivas con respecto a sus variedades dialectales. Sobresalen en este aspecto rasgos como el uso de artículos antepuestos a los nombres personales, la morfología del voseo y la elevada frecuencia de uso de los diminutivos, groserías y partículas ilocutorias o marcadores conversacionales.

En cuanto a otras consideraciones, se observa que antecedentes cognitivos como el orgullo lingüístico hacia la propia variedad vernácula pueden influir en las creencias y actitudes hacia la variedad de la comunidad de acogida y, con ello, el tipo de acomodación que se emplea en las interacciones con los hablantes locales. Por un lado, lo anterior es notorio en los informantes de Venezuela, quienes provienen de una región específica que es reconocida entre sus connacionales como idiosincrática cultural y lingüísticamente, y en la que el uso del vernáculo goza de prestigio abierto. De esta manera, se asume que el contacto con la variedad geolectal de la comunidad de acogida no ha afectado significativamente sus idiolectos, puesto que se constata que mantienen intactos sus rasgos dialectales y se acomodan según situaciones específicas con los hablantes locales, por lo que se puede interpretar un proceso de aculturación de integración de tipo público.

Por otro lado, en la informante boliviana se observa que sus creencias y actitudes favorecen una acomodación que va más allá de lo meramente funcional, puesto que busca una integración sociolingüística y sociocultural. En este sentido, ella manifiesta abierta admiración por algunos rasgos de la variedad chilena y parece sentirse especialmente cómoda al compararla con su propia variedad de origen, la cual considera muy normativa y restrictiva, lo que de alguna manera se contradice con estudios que indican que cuanto más similar el dialecto, mejor acogida o agrado percibirá el hablante (Edwards, 2011). Se trata de una hablante que valora la acogida que ha recibido y que, en el transcurso de su residencia, ha ido transformando su idiolecto al incorporar paulatinamente elementos de la comunidad local. El empleo de estos rasgos *en ausencia* de hablantes que requieran de la acomodación es prueba de que ya he entrado en juego una etapa de adopción (Trudgill, 1986, p. 40, citado en Hernández Campoy, 2007, p. 518). Para la informante, el territorio demarca una conducta esperable de adaptación cultural, en la cual la persona migrante debe incorporar características lingüísticas de la variedad dominante. Esto es aplicado en su ámbito familiar, de componente intercultural, lo cual hace aún más interesante su actuación lingüística, pues ella es consciente de cómo utiliza la lengua y reconoce que hay elementos que han permeado su vernáculo sin modificarlo por completo. Por ello, se observa que ha operado un proceso de aculturación de integración, pero distinto al caso previo, dado que en la hablante la adaptación a la cultura local traspasa el aspecto funcional y público de la comunicación y se ha incorporado en contextos íntimos. Se trata de lo que hemos denominado un *interdialectismo*, como resultado de la formación de un dialecto nuevo (Trudgill, 2004; Kerswill & Williams, 2005;

Fernández-Mallat, 2013). En cualquier caso, la estrategia de aculturación de integración en estos tres informantes es evidente, en cuanto favorece la adaptación psicológica y sociocultural (Berry & Sabatier, 2010). En contraste, algunos estudios indican que las estrategias de asimilación, separación y marginalización no parecen ser efectivas en términos de la adaptación (Ryabichenko & Lebedeva, 2015; Nguyen & Benet-Martínez, 2013). En este extremo se encuentra el informante peruano, quien, contrariamente a los estudios previos, muestra un elevado nivel de efectividad en su adaptación. Este hablante ha atravesado un proceso de aculturación de asimilación, dado que ha adoptado por completo la variedad local, apropiándose de la cultura chilena a tal punto que incorpora en el plano subyacente rasgos que requieren de una competencia lingüística avanzada, como el empleo recurrente de marcadores conversacionales, que se han comprobado como unidades que requieren de una elevada proficiencia (Gregory et al., 2016; Suryadi et al., 2024). Al respecto, proponemos que su valoración puede aplicarse a los casos de contacto dialectal, puesto que remiten a un conocimiento pragmático de la realidad sociocultural circundante y a la competencia interaccional (Lindgren, 2008). Algo similar ocurre cuando un rasgo en cuestión surge en un contexto espontáneo sin mediación de la conciencia lingüística, como lo sería la reacción lingüística inmediata a un hecho emotivo (Jay & Janschewitz, 2008). Asumimos que factores como el pasado histórico familiar pueden ser significativos para explicar la conducta lingüística en contextos de interculturalidad, debido a su incidencia en la formación de valores y el impacto en los futuros imaginados y las elecciones lingüísticas (Noar, 2024). En este contexto, podría esperarse un cambio lingüístico en aquella persona que ha tenido una historia de vida particular que desea dejar atrás una vez busca su integración real en la comunidad de acogida, para lo cual recurrirá a estrategias de acomodación específicas que requieren de una asimilación cognitiva de los elementos foráneos en un nivel profundo, los cuales paulatinamente se van haciendo propios, a la vez que desaparece el dialecto de origen. Así, el componente afectivo parece ser clave y predictivo de cambios lingüísticos en el tiempo (Tissari, 2022).

En conclusión, si bien nuestros hallazgos son únicamente exploratorios y solo pueden circunscribirse a los casos estudiados, destacamos el hecho de habernos adentrado en las prácticas lingüísticas que surgen del contacto dialectal entre hablantes de diversas culturas que emplean estrategias de acomodación y adaptación, las cuales sin duda merecen mayor atención desde los ámbitos académicos. Por lo tanto, es necesario continuar indagando en la praxis intercultural que surge de los procesos migratorios cada vez más marcados en el mundo.

### **Financiamiento**

El presente artículo presenta resultados parciales de un proyecto de investigación titulado "Diversidad cultural y diversidad lingüística. Interculturalidad e interdialectos en la región de Tarapacá" (Cod. VR11-005821), el cual fue financiado por la Vicerrectoría de Investigación e Innovación de la Universidad Arturo Prat.

### **Contribuciones**

Marcela Rivadeneira-Valenzuela: conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Eugenio Sánchez Espinoza: conceptualización, escritura

(borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Héctor Solórzano Navarro: conceptualización, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

## Referencias

- Ahsan, A. K. M., Hasharina, N., Mazidah, S., & Chatteraj, D. (2021). Privileged Migrants and Their Sense of Belonging: Insider or Outsider? *Asian Journal of Social Science*, 49, 161-169.
- Amaya, M. (2018). La distribución del voseo diptongado del Valle del Cesar: una mirada a su estructura. *Lingüística y Literatura*, (73), 54-71.
- Arends-Tóth, J., & Van de Vijver, F. J. R. (2004). Domains and Dimensions in Acculturation: Implicit Theories of Turkish-Dutch. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 19-35.
- Berry, J. W. (1990) Psychology of Acculturation: Understanding Individuals Moving between Cultures. In R. Brislin (Ed.), *Applied Cross-Cultural Psychology* (pp. 232-253). Sage.
- Berry, J. W. (1992). Acculturation and Adaptation in a New Society. *International Migration*, 30(1), 69-85.
- Berry, J. W. (2017). Theories and Models of Acculturation. In S. Shwartz & J. Unger (Eds.), *The Oxford Handbook of Acculturation and Health* (pp. 15-28). Oxford University Press.
- Berry J.W., & C. Sabatier C. (2011). Variations in the Assessment of Acculturation Attitudes: Their Relationships with Psychological Wellbeing. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 658-669.
- Bizer, G. (2004). Attitudes. In C. Spielberger (Ed.), *Encyclopedia of Applied Psychology*, (vol. 1, pp. 245-249). Elsevier Academic Press.
- Cestero, A. M. & Paredes, F. (2018). Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES XXI. *Boletín de Filología*, 53(2), 11-43.
- Chambers, J. K. (2002). Dynamics of Dialect Convergence. *Journal of Sociolinguistics*, 6, 117-130.
- Coupland, N. (2016). Labov, Vernacularity and Sociolinguistic Change. *Journal of Sociolinguistics*, 20(4), 409-430.
- Cumes, A. (2004). *Interculturalidad y racismo. El caso de la escuela Pedro Molina, Chimaltenango, Guatemala*. FLACSO.
- Dondelewski, B. (2011). "De costas viradas". *O falar de San Martín di Trebellu (Cáceres, Espanha) comparado com o falar dos Foios (Guarda, Portugal) através das realizações actuais do <ei> tónico, dos /s/ e /z/ iniciais e mediais e do <ch> pré-nuclear* [Tesis de licenciatura]. Uniwersytet Jagielloński.



- Dondelewski, B. (2014). Un proceso identitario originado desde la prominencia fonética: esbozo de una explicación alternativa del mantenimiento de a fala de Xálima. En Z. Bulat Silva, M. Głowicka & M. Wesola (Eds.), *Variación, contraste, circulación. Perspectivas lingüísticas en el hispanismo actual*. Wydawnictwo Uniwersytetu Wrocławskiego.
- Edwards, J. (2011). *Challenges in the Social Life of Language*. Palgrave Macmillan.
- Fasold, R. W. (1984). *The Sociolinguistics of Society*. Blackwell.
- Fernández Mallat, V. (2013). *El español de los inmigrantes de los Andes bolivianos en el Norte Grande de Chile: convergencias y divergencias dialectales en el marco de una situación de contacto* [Tesis doctoral]. Université de Montréal.
- Giles, H. (Ed.). (1984). The Dynamics of Speech Accommodation. *International Journal of the Sociology of Language*, 46, 1-155.
- Giles, H., & Ogay, T. (2007). "Communication Accommodation Theory". In B. B. Whaley & W. Samter (Eds.), *Explaining communication: Contemporary Theories and Exemplars* (pp. 293-310). Lawrence Erlbaum.
- Giles, H. & Smith, P. (1979). Accommodation Theory: Optimal Levels of Convergence. In H. Giles, & R. N. St. Clair (Eds.), *Language and Social Psychology* (pp. 45-65). Basil Blackwell.
- Giles, H., Taylor, D. M., & Bourhis, R. Y. (1973). Towards a Theory of Interpersonal Accommodation through Speech: Some Canadian Data. *Language in Society*, (2), 177-192.
- Gregori-Signes, C., O'Mara M., & Planells, L. (2016). Marcadores del discurso y competencia interaccional. *Normas: Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, (9), 109-120.
- Hernández Campoy, J. M. (2007). Principios básicos para el estudio geolingüístico de la variación. *Estudios Románicos*, 17(2), 515-528.
- Ilić, J. (2013). The Use of Coarse Language. In I. Lakić, & N. Kostić (Eds.), *Conference Proceedings from the 3rd International Conference of the Institute of Foreign Languages (ICIFL3) and the 3rd International Conference on Intercultural Communication* (pp. 123-130). Institute of Foreign Languages, University of Montenegro.
- Jay, T. & Janschewitz, K. (2008). The Pragmatics of Swearing. *Journal of Politeness Research*, (4), 267-288.
- Jiménez Chaves, V. E. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8(1), 141-150.
- Kerswill P. & Williams, A. (2005). New Towns and Koineization: Linguistic and Social Correlates. *Linguistics*, 43(5), 1023-1048.
- Kluge, B. (2007). La acomodación lingüística en la migración: el nivel pragmático. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5(10), 69-92.

- Labov, W. (1984). Field Method of the Project on Linguistic Change and Variation. In J. Baugh & J. Sherzer (Eds.), *Language in Use* (pp. 285-3). Prentice Hall.
- Lindgren, J. (2008). Interaction Competence: A Concept Describing the Competence. [Bachelor's Thesis]. Uppsala Universitet.
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Gredos.
- Mejía, G. (2007). Acculturation and Hispanic Adolescents: Language and Identity. *Cultura, Lengua y Representación. Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, 4(4), 169-184.
- Ming, L. (2020). Vernacular. Its Features, Relativity, Functions and Social Significance. *International Journal of Literature and Arts*, 8(2), 81-86.
- Mondaca, L., Méndez, A. & Rivadeneira, M. (2014). "No es muletilla, es marcador, ¿cachái?". Análisis de la función pragmática del marcador discursivo conversacional *cachái* en el español de Chile. *Literatura y Lingüística*, (32), 233-258.
- Montagu, A. (1967). *The Anatomy of Swearing*. University of Pennsylvania Press.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Moreno Fernández, F. (1999-2000). El estudio de la convergencia y la divergencia dialectal. *Revista Portuguesa de Filología*, (23), 1-27.
- Moreno Fernández, F. (2009). Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. *Lengua y Migración*, 1(1), 129-156.
- Moreno Fernández, F. (2013). Lingüística y migraciones hispánicas. *Lengua y Migración*, 5(2), 67-89.
- Moreno Nilo, J. L. (2015). *Expression de l'affectivité dans l'espagnol du Chili : étude linguistique de quatre phénomènes prégnants* [Tesis doctoral]. Université Blaise Pascal.
- Nguyen, A.M., & Benet-Martínez, V. (2013). Biculturalism and Adjustment: A Meta-analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 44, 122-159.
- Noar, A. (2024). Language Maintenance, Emotional Investments, Family Values and Imagined Futures. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 1-15. 10.1080/01434632.2024.2380819
- Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*, (23.ª ed.). RAE. <https://dle.rae.es>
- Real Academia Española [RAE] (s.f.). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)* (2.ª ed.). RAE. <https://www.rae.es/dpd>

- Rivadeneira, M. (2016). Sociolinguistic Variation and Change in Chilean Voseo. In M. I. Moyna & S. Rivera-Mills (Eds.), *Forms of Address in the Spanish of the Americas. Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics* (p. 87-117). John Benjamins.
- Rojas, D., & Avilés, T. (2013). Actitudes hacia dialectos del español usados por inmigrantes en Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, 48(2), 97-117.
- Ryabichenko, T., & Lebedeva, N. (2015). Motivation for Ethnocultural Continuity as a Predictor of Acculturation and Adaptation in Two Generations of Latvian Russians. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(5).
- Ryabichenko, T., & Lebedeva, N. (2016). Assimilation or Integration: Similarities and Differences between Acculturation Attitudes of Migrants from Central Asia and Russians in Central Russia. *Psychology in Russia: State of the Art*, 9(1), 98-111.
- Servicio Nacional de Migraciones. (2022). *Estimaciones de extranjeros*. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/estimaciones-de-extranjeros/>.
- Suryadi, S., Muhyidin, A., & Syafrizal, S. (2024). Using Discourse Markers to Enhance Students' Speaking Skills. *Ideguru: Jurnal Karya Ilmiah Guru*, 9(3), 1181-1186.
- Tissari, H. (2022). Expressions of Emotion and Linguistic Change. In G. L. Schiewer, J. Altarriba & N. B. Chin (Eds.), *Language and Emotion: An International Handbook* (pp. 302-323). Mouton de Gruyter.
- Torrejón, A. (2010). Nuevas observaciones sobre el voseo en el español de Chile. In M. Hummel, B. Kluge & M. E. Vázquez-Laslop (Eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico* (p. 413-427). El Colegio de México/Karl-Franzens-Universität Graz.
- Trudgill, P. (2004). *New-Dialect Formation: The Inevitability of Colonial Englishes*. Edinburgh University Press.
- Worthey, G. C. (1986). Estáis en Maracaibo: The Form and Function of the Voseo in Venezuela. *Proceedings of the Deseret Language and Linguistic Society Symposium*, 12(1), 119-123.
- Worthy, L. D., Lavigne, T., & Romero, F. (2022). *Culture and Psychology. How People Shape and Are Shaped by Culture*. Maricopa Millions.